

CELEBRACIÓN DE LA CUADRAGÉSIMA PRIMERA FIESTA DE LA LENGUA EN HOMENAJE AL ESCRITOR MIGUEL MELÉNDEZ MUÑOZ

En 1926, el ensayista español Federico de Onís, nacido en Salamanca, fue el invitado especial a la inauguración del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico. Onís trajo la idea de celebrar la Fiesta de la Lengua para conmemorar el 23 de abril de 1616, fecha de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, autor de una de las obras maestras de la literatura universal: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*. Un año después, Federico de Onís instituyó la Fiesta de la Lengua en el Departamento de Estudios Hispánicos para convertirla en parte de nuestro acervo cultural.

El Departamento de Educación de Puerto Rico adoptó dicha celebración hace cuatro décadas. Desde sus inicios, se ha dedicado a figuras ilustres de la literatura puertorriqueña, las cuales se honran mediante la celebración de certámenes literarios, concursos de declamación y de trovadores e improvisadores, entre otras actividades especiales. Este año, el Programa de Español, adscrito a la Secretaría Auxiliar de Asuntos Académicos de la Subsecretaría para Asuntos Académicos y Programáticos, celebrará la cuadragésima primera **Fiesta de la Lengua** durante la semana del **19 al 23 de abril de 2027** y rendirá homenaje al cuentista, novelista, ensayista, dramaturgo, periodista y líder cultural puertorriqueño Miguel Meléndez Muñoz.

Miguel Meléndez Muñoz nació el **22 de julio de 1884** en el pueblo de **Cayey**, Puerto Rico. Fue hijo del coronel español **Juan Meléndez Urías** y de **Conchita Muñoz Morales**, puertorriqueña. Durante sus primeros años de vida residió en Madrid, España, pero regresó a Puerto Rico tras la muerte prematura de su madre. Desde entonces creció bajo el cuidado de sus abuelos maternos, quienes fomentaron en él el amor por la lectura y la cultura.

Recibió sus primeras enseñanzas de una criada llamada Sabá y posteriormente ingresó al **Colegio San Isidro de Cayey**, donde cursó sus estudios primarios bajo la dirección de don Hipólito Velásquez y Galán. Sin embargo, la muerte de su padre impidió que continuara estudios superiores. A pesar de esa limitación, desarrolló una extraordinaria formación autodidacta gracias a las lecturas que realizaba en la amplia biblioteca familiar y a su constante deseo de aprender.

En 1897, cuando apenas tenía catorce años, comenzó a trabajar como dependiente en una pulpería. Más tarde se trasladó a San Juan, donde desempeñó labores como tenedor de libros y contador. Durante esos años tuvo contacto con destacados

intelectuales de la época, entre ellos Salvador Brau, Cristóbal Real y Luis Muñoz Rivera, quienes estimularon su vocación literaria y periodística.

Desde muy joven se interesó por la realidad social, económica y cultural del campesino puertorriqueño. Al observar las difíciles condiciones de vida del jíbaro, decidió dedicar gran parte de su obra al estudio y la defensa de este sector de la sociedad. Comprendió que el campesino constituía una parte esencial de la identidad nacional y que sus costumbres, lenguaje y formas de vida merecían ser documentadas y valoradas.

Sus primeros artículos aparecieron en periódicos como **El Heraldito Español** y **La Democracia**. En 1908 obtuvo uno de los premios del Certamen del Cuarto Centenario de la Civilización Cristiana. Dos años después, en 1910, la revista **América**, publicada en Nueva York en lengua española, premió su cuento *El Novio* en un concurso internacional. La trayectoria literaria de Meléndez Muñoz se desarrolló a lo largo de más de seis décadas y abarcó la novela, el cuento, el ensayo, el periodismo, la dramaturgia y la conferencia pública.

En **1913** publicó la novela **Yuyo**, considerada una de las obras más significativas del costumbrismo puertorriqueño. Ese mismo año escribió el ensayo **Estado social del campesino puertorriqueño**, que obtuvo el **Primer Premio y Diploma de Honor** en un certamen del Ateneo Puertorriqueño. Esta investigación lo consolidó como uno de los principales estudiosos de la vida rural puertorriqueña. En **1914** recibió una **Mención Honorífica** por su ensayo **Educación popular**. Más adelante, en **1919**, publicó **Lecturas puertorriqueñas**, obra considerada por muchos críticos como uno de sus mejores libros de ensayos. En **1922**, su trabajo **Ventajas e inconvenientes del lujo** obtuvo el **Segundo Premio y Diploma de Honor** otorgado por el Club Deportivo de Ponce, Sección Ateneísta.

En **1927** apareció su obra **Ensayos**, y en **1932** ganó el **Primer Premio del Ateneo Puertorriqueño** con el cuento **Tirijala**, posteriormente incorporado al libro *Cuentos del Cedro*. Uno de sus mayores logros llegó en **1941** con la publicación de **Cuentos de la Carretera Central**, obra que recibió un galardón del Instituto de Literatura Puertorriqueña al ser considerada una de las mejores publicaciones del año. Ese mismo año publicó **Retablo puertorriqueño**, una colección de dramas escritos para la Escuela del Aire. Su producción continuó con títulos como **Fuga de ideas** (1942), **Dos Luises** (1957), **Algunos ensayos** y **Cuentos y estampas** (1958), así como **Ensayos cortos y artículos** (1963). Parte de su obra permaneció inédita, incluyendo *Madre Tierra* y *Cayey, pueblo de altura*.

Además de su trabajo literario, Meléndez Muñoz desarrolló una intensa labor periodística. A lo largo de su vida escribió alrededor de **1,500 artículos** sobre temas económicos, sociales, agrícolas y culturales. Colaboró en publicaciones como **La Democracia, El Mundo, Puerto Rico Ilustrado, La Correspondencia, Alma Latina, El Agricultor Puertorriqueño, Vida Alegre** y diversas revistas de Puerto Rico, España y América Latina. Su excelencia periodística fue reconocida en **1949**, cuando el **Club de Leones de San Juan** le otorgó un diploma de honor y lo declaró **Mejor Periodista del Año**.

Paralelamente, ocupó importantes cargos públicos y culturales. Fue gerente bancario, funcionario de la Junta Insular de Instrucción Vocacional, director escolar del Gobierno de la Capital, miembro de la Junta de Comisionados de San Juan y presidente de la Sección de Literatura del Ateneo Puertorriqueño. También ejerció como tesorero, vicepresidente y presidente de esta prestigiosa institución cultural entre 1943 y 1946.

Como conferenciante distinguido, ofreció numerosas charlas y orientaciones sobre educación, agricultura, cultura y desarrollo social. Asimismo, impulsó la educación vocacional en Puerto Rico y contribuyó a la creación de iniciativas culturales y educativas en su natal Cayey.

La calidad de su obra fue ampliamente reconocida durante su vida. Entre sus principales honores sobresalen:

- Premio de la revista *América* de Nueva York (1910).
- Primer Premio del Ateneo Puertorriqueño por *Estado social del campesino puertorriqueño* (1913).
- Mención Honorífica por *Educación popular* (1914).
- Segundo Premio por *Ventajas e inconvenientes del lujo* (1922).
- Primer Premio por el cuento *Tirijala* (1932).
- Premio del Instituto de Literatura Puertorriqueña por *Cuentos de la Carretera Central* (1941).
- Mejor Periodista del Año por el Club de Leones de San Juan (1949).
- **Doctor Honoris Causa en Letras** otorgado por la Universidad de Puerto Rico (1958).
- **Medalla de Oro del Instituto de Cultura Puertorriqueña** (1960).
- Homenaje de la Sociedad de Autores Puertorriqueños (1966).

- Premio Comunicación de la Sociedad del Hombre y de la Vida de Estados Unidos (1966).

La aportación más importante de Miguel Meléndez Muñoz a las letras puertorriqueñas fue su empeño en rescatar y dignificar la figura del jíbaro. A través de sus cuentos, novelas y ensayos presentó al campesino puertorriqueño como protagonista de la historia nacional, destacando sus valores, sus luchas y su profunda relación con la tierra.

Sus obras constituyen un valioso retrato del Puerto Rico de su época. En ellas aparecen nuestras montañas, nuestros pueblos, nuestras tradiciones, nuestras formas de pensar y, sobre todo, nuestra forma de hablar. Meléndez Muñoz estudió cuidadosamente el habla campesina y la incorporó a su literatura con gran fidelidad y respeto. Supo combinar la lengua culta con el lenguaje popular sin ridiculizarlo ni deformarlo, demostrando que el español hablado por el pueblo puertorriqueño posee riqueza, belleza y dignidad cultural.

Por esa razón, su obra representa una importante defensa del idioma español en Puerto Rico. Al preservar expresiones, vocablos y giros propios de la tradición jíbara, contribuyó a fortalecer la identidad lingüística del país y a afirmar el valor cultural de nuestra herencia hispánica. Su literatura demuestra que el español es mucho más que un medio de comunicación: es un patrimonio cultural que guarda la memoria, la sensibilidad y la historia de un pueblo.

Miguel Meléndez Muñoz falleció en Cayey el **27 de noviembre de 1966**, luego de más de sesenta años de ininterrumpida labor intelectual. Su muerte marcó el final de una extraordinaria trayectoria dedicada al estudio de Puerto Rico, la educación, el periodismo y la literatura. Hoy es recordado como uno de los grandes narradores, ensayistas y periodistas puertorriqueños del siglo XX. Su ejemplo de autodidacta, su compromiso con la cultura nacional y su defensa de la lengua española continúan inspirando a nuevas generaciones de estudiantes, maestros y escritores. Al rendirle homenaje durante la cuadragésima primera Fiesta de la Lengua, el Programa de Español reconoce a un autor cuya obra ayudó a definir y preservar la identidad cultural de Puerto Rico, convirtiéndolo en una de las voces más representativas y respetadas de nuestras letras nacionales.

Como parte de esta celebración, el Programa de Español convoca a los estudiantes y a los maestros del Departamento de Educación a participar de los certámenes de la Fiesta de Lengua: Cartel, Géneros Literarios, Oratoria, Dramatización de cuentos y

Trova. Sin embargo, la naturaleza de las actividades de cada escuela no debe limitarse estrictamente a los certámenes antes mencionados.

Exhortamos a las comunidades escolares a divulgar y promover la lectura de la producción literaria de Miguel Meléndez Muñoz. Para más información, pueden comunicarse con la Dra. Jeanette Ramos Ramos, gerente de operaciones del Programa de Español, al número de teléfono 787 759 2000 ext. 4625542 o mediante el correo electrónico a ramosja@de.pr.gov. También, pueden solicitar información a los facilitadores docentes del Programa, de Español, quienes coordinarán las actividades en cada oficina regional educativa (ORE). En los **anejos**, se incluyen las reglas de participación para cada certamen, el calendario de actividades, la línea de tiempo y la información de contacto de los facilitadores docentes.

Esperamos su acostumbrada cooperación.

Anejos